

Las aceitunas de Mieza eran famosas. Se voceaban en toda la provincia de Salamanca y más allá.

Aceitunas negras, carnosas, aderezadas con tomillo salsero, ceniza, ajo y cáscara de naranja.

Esta canción fue recogida, aunque no en su totalidad, a principios de siglo, por Don Dámaso Ledesma, organista de la Catedral de Salamanca, que obtuvo el premio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando por su colección de Cantos Populares Salmantinos.

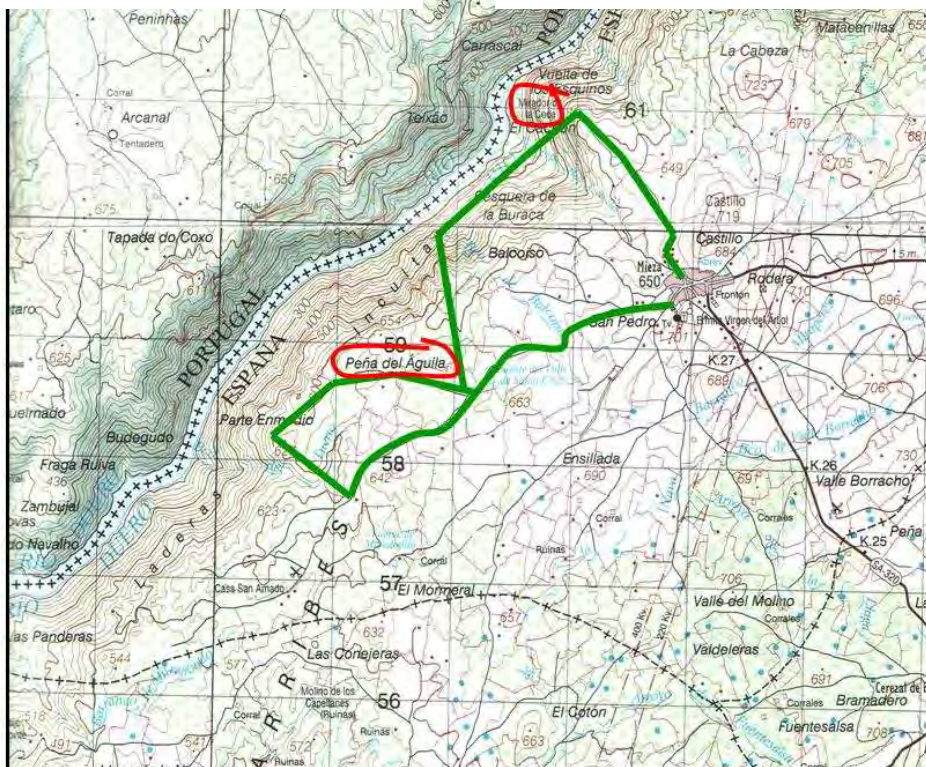
Apañando aceituna  
se hacen las bodas  
el que no va a aceituna  
no se enamora.

A apañar aceituna  
me han invitado  
y un anillo de boda  
me han regalado.....

El olivo y el hombre  
son pareados  
“cuanti” más hojarasca  
fruto más vano.

Mujeres y aceitunas  
son todo uno  
tienen la carne blanda  
y el hueso duro.

Eloy García y Paloma Rosell



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15 - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

30 de marzo de 2008

## MIEZA EL JARDIN DE LAS ARRIBES

### PARQUE NATURAL DE LAS ARRIBES DEL DUERO:

En el noroeste provincial, en tierras fronterizas hispano-portuguesas, el río Duero ha excavado profundos valles que tallan el paisaje granítico. Se suceden espectaculares paredes y farallones, permitiendo salvar la diferencia de altitud que separa al río desde la meseta hasta el océano Atlántico.

Estas condiciones geográficas han favorecido un microclima especial, muy benigno, con cultivos y especies de **flora y fauna** típicamente **mediterráneas**.

Así, en vertientes y laderas regadas por los ríos **Duero, Tormes, Águeda, Yeltes, Huebra, Uces o Camaces**, podemos contemplar olivos, naranjos, almendros, chumberas, enebros, encinas, quejigos o alcornoques donde viven garduñas, jabalíes, tejones, zorros o

nutrias que son vigiladas desde el cielo por buitres leonados, alimoches, águilas reales, perdiceras o cigüeñas negras.

“**MIEZA DE LA RIBERA** que, aunque nunca llegó a la categoría de villa, allá por el s. XVI se constituyó cabeza administrativa de los pecheros, frutos y granos de muchos de los lugares y aldeas del noroeste de la provincia: LA RODA DE MIZA, incluida en el Condado de Ledesma.

Un pueblo que a pesar de su marginalidad geográfica, supo romper con su aislamiento y abrirse al exterior, con afán y visión comercializadora más bien propia de beneficios. Un pueblo que sufrió los avatares y el expolio de los franceses en nuestra guerra de Independencia. Un pueblo de mentalidad abierta y liberal, como se deduce de la lectura y aprobación en la plaza, de la primera Constitución Española en 1812. Un pueblo que siempre contribuyó económicamente con

creces, en la ejecución de vías, caminos y calzadas reales del Condado de Ledesma, obras fuera de su propio concejo: Puente de Robledino (en el actual río Uces), puente de Ledesma, etc. Un pueblo con un marcado sentido religioso y mariano, con una gran devoción tanto a la Virgen del Árbol, como a Santa Marina de la Verde”

Si bien la parte más cautivadora todavía no se ha dicho, hablamos de Las Arribes salvajes, indómitas y desconocidas.

Esta visión es la que tenemos desde los muchos miradores que encontramos: El mirador de la Code, de Pico del Águila o el del Cura que nos describe estupendamente la sensación de a vista de pájaro.



El Mirador del Pico del Águila tiene a sus pies el mayor almezal de Europa.

El almez (*Celtis Australis*) es un árbol que se distribuye por el oeste de Asia, norte de África y sur de Europa. Concretamente, en la península lo

hace en el sur y en el este. Daros cuenta de que nosotros nos encontramos en el Oeste, ¿Cómo puede darse así?, la respuesta está en la orientación y en el microclima de Las Arribes. Esta ladera se orienta a pleno sol y el suelo es suelto y pedregoso, condiciones ideales para que este árbol sobreviva. No resiste el frío y aguanta muy bien la sequía y los rigores del verano. Su madera ha sido tradicionalmente utilizada para la creación de las horcas, los astiles, los mangos, los garrotes, etc., así como en la fabricación de remos y toneles.



Su floración es primaveral y sus frutos veraniegos.

Este árbol produce un fruto llamado lidrón, que no tiene casi carne, y en el centro un hueso, que ocupa casi todo el fruto.

**DON MIGUEL DE UNAMUNO, en sus “Notas de un viaje por la raya de Portugal”, nos dejó este texto:**

“Emprendimos la subida a Mieza desde Laverde por un angosto sendero en resayos, entre peñascales. A trechos iban las mulas invertidas alternativamente, mirando cada una en sentido opuesto al de la de abajo y al de la de encima; tan pequeño era cada trozo recto del zigzag. Y una vez arriba, de nuevo la meseta. Al volver la vista, camino de Mieza, vimos a lo lejos la hoz del Duero como un hondo surco abierto en la meseta, como una gran hendidura de sombra. En aquella sombra quedaba Laverde. Y antes de entrar en Mieza nos asomamos a la Code, que presenta el más imponente mirador de la Ribera. Es un saliente sobre el río, cortado no ya verticalmente, sino casi en línea entrante, un gran promontorio en que se hacían los berruecos. Se

ve a un lado y a otro el Duero como larga anguila que se acurruca entre las peñas moteadas de verdura y parece un río humilde y manso”.

En nuestro recorrido de hoy saldremos de Mieza hacia el Mirador de la Code por la pista que sale desde el pueblo. En este mirador nos asomaremos al Duero y seguiremos por sendas poco marcadas hacia el Torrente del Caichón y hasta el paraje llamado La Pesquera de la Buraca. Subiremos a la pista y nos asomaremos al almezal desde el Mirador de la Peña del Águila. Seguiremos hasta el Mirador del Cura y volveremos por la pista hasta Mieza haciendo así un recorrido circular.

